

DOMINGO XXXI ORDINARIO PARA CELEBRARLO EN FAMILIA

*Iniciamos nuestra celebración.
Papá o mamá trazando la señal de la cruz dicen:*

Dios mío ven en mi auxilio.

R. Señor, date prisa en socorrernos.

Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.

R. Como era en un principio ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén. ¡Aleluya!

SALMO DE PROFUNDIZACIÓN

Salmo 17

Decimos todos:

R. Yo te amo, Señor, tú eres mi fuerza.

*Un miembro de la familia pausadamente
dice los versos del salmo*

Yo te amo, Señor, tú eres mi fuerza,
el Dios que me protege y me libera. **R.**

Tú eres mi refugio,
mi salvación, mi escudo, mi castillo.
Cuando invoqué al Señor de mi esperanza,
al punto me libró de mi enemigo. **R.**

Bendito seas, Señor, que me proteges;
que tú, mi salvador, seas bendecido.
Tú concediste al rey grandes victorias
y mostraste tu amor a tu elegido. **R.**

Escuchemos la Palabra del Señor.

EVANGELIO

Amarás al Señor tu Dios. Amarás a tu prójimo.



Lectura del santo Evangelio según san Marcos
12, 28-34

En aquel tiempo, uno de los escribas se acercó a Jesús y le preguntó: “¿Cuál es el primero de todos los mandamientos?” Jesús le respondió: “El primero es: *Escucha, Israel. El Señor, nuestro Dios, es el único Señor; amarás al Señor, tu Dios, con todo tu*

corazón, con toda tu alma, con toda tu mente y con todas tus fuerzas. El segundo es éste: Amarás a tu prójimo como a ti mismo. No hay ningún mandamiento mayor que éstos”.

El escriba replicó: “Muy bien, Maestro. Tienes razón, cuando dices que el Señor es único y que no hay otro fuera de él, y amarlo con todo el corazón, con toda el alma, con todas las fuerzas, y amar al prójimo como a uno mismo, vale más que todos los holocaustos y sacrificios”.

Jesús, viendo que había hablado muy sensatamente, le dijo: “No estás lejos del Reino de Dios”. Y ya nadie se atrevió a hacerle más preguntas.

Palabra del Señor.

R. Gloria a ti, Señor Jesús.

MOMENTO DE REFLEXIÓN

*Se hace un momento de silencio.
Papá o mamá propician un intercambio de ideas sobre el sagrado texto.*

- ¡No hemos podido del todo superar la relación de conveniencia con Dios! ¿Dios para qué sirve? Mi fuerza, mi castillo, me protege, me libera, etc. Pero, Él en cuanto ser, yo en cuanto su creatura, ¿cuál es nuestra relación?
- Para amar a cualquier persona, primero hay que conocerla, y para conocer a alguien, primero hay que escucharlo.
- La más de las veces nosotros queremos que Dios “oiga” “escuche” “atienda” nuestras voces, pero, nosotros, ¿escuchamos a Dios?
- El fariseo hizo elenco de su conocimiento, pero no de su sabiduría... repitió todo lo que Jesús había dicho, menos... “escuchar” por eso solo estaba “cerca” pero no “en” el reino de Dios.

Hay que llegar a dos compromisos: uno personal, el otro familiar. Se aconseja escribirlos...

PROFESIÓN DE FE

Todos juntos decimos:

Creo en un solo Dios, Padre todopoderoso, Creador del cielo y de la tierra, de todo lo visible y lo invisible.

Creo en un solo Señor, Jesucristo, Hijo único de Dios, nacido del Padre antes de todos los siglos: Dios de Dios, Luz de Luz, Dios verdadero de Dios verdadero, engendrado, no creado, de la misma naturaleza del Padre, por quien todo fue hecho; que por nosotros, los hombres, y por nuestra salvación bajó del cielo,

En las palabras que siguen, hasta se hizo hombre, todos se inclinan.

y por obra del Espíritu Santo se encarnó de María, la Virgen, y se hizo hombre; y por nuestra causa fue crucificado en tiempos de Poncio Pilato, padeció y fue sepultado, y resucitó al tercer día, según las Escrituras, y subió al cielo, y está sentado a la derecha del Padre; y de nuevo vendrá con gloria para juzgar a vivos y muertos, y su reino no tendrá fin.

Creo en el Espíritu Santo, Señor y dador de vida, que procede del Padre y del Hijo, que con el Padre y el Hijo recibe una misma adoración y gloria, y que habló por los profetas.

Creo en la Iglesia, que es una, santa, católica y apostólica. Confieso que hay un solo bautismo para el perdón de los pecados. Espero la resurrección de los muertos y la vida del mundo futuro.

R. Amén.

PRECES

Familia, estamos en la víspera de las solemnidades católicas de todos los santos y los fieles difuntos, conviene pues que nos acordemos de aquellos que han pasado de este mundo, de los que ya están con Dios (1 de nov) y de los que esperan en su purificación (2 de nov). Apoyados en la esperanza de la resurrección, decimos:

R. Que tu gracia nos ayude Señor.

- ❖ Para que siempre estemos a la escucha de la Palabra de Dios, oremos. **R.**
- ❖ Para que obtengamos la sabiduría del corazón que nos ofrece paz y confianza en nuestro caminar, oremos. **R.**
- ❖ Para que, alentados por la vida ejemplar de todos los santos, nos esforcemos en seguir la voluntad de Dios, oremos. **R.**
- ❖ Para que el Señor conceda el descanso eterno a todos nuestros familiares y amigos, oremos. **R.**
- ❖ Para que todos los seres humanos, libres de prejuicios y obsesiones culturales tendamos al bien y al servicio de los demás oremos. **R.**

Padre misericordioso, en el espíritu sinodal, que ya hemos iniciado, concédenos escuchar siempre tu Palabra y así nos sea más fácil y agradable caminar juntos hacia Ti. Por Jesucristo nuestro Señor.

R. Amén.

RITOS CONCLUSIVOS

Papá o mamá dicen:

Por Jesús hemos sido hechos hijos de Dios, por eso no atrevemos a decir:

Decimos todos:

Padre nuestro, que estás en el cielo, santificado sea tu Nombre; venga a nosotros tu reino; hágase tu voluntad en la tierra como en el cielo. Danos hoy nuestro pan de cada día; perdona nuestras ofensas, como también nosotros perdonamos a los que nos ofenden; no nos dejes caer en la tentación, y líbranos del mal.

Todos hacemos la comunión espiritual:

Yo creo Jesús mío que estás presente en el santísimo Sacramento del Altar, te amo sobre todas las cosas y deseo fervientemente recibirte en mi corazón, más al no poderlo hacer sacramentalmente en este momento te pido vengas espiritualmente a mi corazón (momento de silencio) y como si ya te hubiera recibido me uno y me abrazo inmensamente a ti. No permitas Jesús mío que jamás me aparte de ti.

Se hace un momento de silencio y cada uno expresa su acción de gracias por lo recibido en esta celebración de la Palabra.

Luego, papá o mamá invocan la bendición de Dios y todos se santiguan, diciendo:

El Señor nos bendiga, nos guarde de todo mal y nos lleve a la vida eterna.

R. Amén.

Papá o mamá concluyen con estas o semejantes palabras:

En el espíritu de Cristo resucitado, permanecemos en paz.

R. Demos gracias a Dios.

Ediciones SAPAL
Monterrey, N.L., México
Octubre del Año de san José 2021